

Escrito por: dianita florez

Resumen:

Me considero una mujer demasiado arrecha y considero al sexo como lo mas rico que puede haber en este mundo. Soy muy abierta en cuanto a sexo se refiere, no me da miedo experimentar pues he logrado cumplir varias de mis fantasías y varias de las fantasías de los hombres con los que he estado (y vaya que son muchos). He tenido polvos buenos, malos y excelentes como la vez que estuve con dos negros (ver mi relato anterior: comida por dos negros) o la vez que conocí a un tipo en una discoteca y cuando me invito a su apartamento

Relato:

Me considero una mujer demasiado arrecha y considero al sexo como lo mas rico que puede haber en este mundo. Soy muy abierta en cuanto a sexo se refiere, no me da miedo experimentar pues he logrado cumplir varias de mis fantasías y varias de las fantasías de los hombres con los que he estado (y vaya que son muchos). He tenido polvos buenos, malos y excelentes como la vez que estuve con dos negros (ver mi relato anterior: comida por dos negros) o la vez que conocí a un tipo en una discoteca y cuando me invito a su apartamento su novia nos estaba esperando, al principio pensé que ella lo cogió con las manos en la masa, pero luego me explicaron que les gustaba hacer tríos y me escogieron a mi, porque estaba bien buena. Yo les dije que estaba gustosa de participar y así fue. Lo hicimos toda la noche y de mil maneras posibles. El man me penetraba mientras yo le chupaba la conchita a su novia, luego cambiábamos de posición, o las dos le mamábamos la verga hasta que terminaba en nuestras boquitas, el se iba a descansar y quedaba viendo como nos manoseábamos, ella me besaba las tetas súper rico (nunca un hombre me las había besado como ella), me hacia sexo oral y me hizo venir en su boca, luego yo le hacia lo mismo y la hacia gritar de placer y solo con mi lengua, su conchita dulce estaba súper dilatada y mojada, también le hice tener un orgasmo ensordecedor, después nos besábamos como si el mundo se fuera acabar, el man se volvía a poner cachondo y empezaba clavándose a su novia para luego terminar conmigo. Toda la noche la pasamos así, fue un sexo desenfrenado y loco, hasta que nos quedamos rendidos y nos dormimos en su cama. Al otro día desayunamos y me contaron que estaban de pasada (eran de Honduras) pero su sueño era hacerlo con una Colombiana. Cuando nos despedimos nos dimos los teléfonos y prometieron que si algún día volvían a Colombia me llamarían. Por el momento nos mandamos correos por Internet y nos contamos todas los encuentros sexuales que hemos tenido. Esta y varias experiencias sexuales espero algún día contárselas con mas detalle (eso depende de los comentarios que ustedes hagan a este relato).

Bueno, sigamos, Mi soltería fue desenfrenada, pero esperaba, como toda mujer, enamorarme, casarme y tener hijos. Y así fue, conocí a un hombre espectacular, y aunque soy Doctora, el nunca me hace

faltar nada, es muy consentidor me ama y adora a los niños, me valora, respeta y como si fuera poco es un buen polvo en la cama. Llevamos tres años de casados y estoy muy enamorada de el, tanto que desde que estamos casados nunca le he sido infiel, aunque no lo crean, y a pesar de mi calentura y gusto por los hombres me he podido contener, y cuando el se va de viaje y me quedo sola, la arrechera me invade saco mis juguetes sexuales y me masturbo hasta alcanzar múltiples orgasmos y luego quedarme dormida. Y cuando el llega de viaje me le tiro como leona en celo y le hago notar lo mucho que lo extrañe (ya saben a lo que me refiero). Tiramos como dos locos toda la noche. El es la medicina a tanta arrechera contenida dentro de mí.

Pero su trabajo se ha intensificado y cada vez viaja con mas regularidad, yo ya me enoje con el y le dije que no es bueno que me abandone tanto, el me prometió que muy pronto todo iba a cambiar y que iba a estar mas tiempo conmigo. Eso espero porque tanta calentura y soledad no es buen augurio.

Pero resulto que hace dos meses, estoy saliendo con Daniel, un colega de trabajo, pero solo somos amigos, el tiene su novia y el sabe que tengo esposo, y hasta son amigos. Nuestras charlas son amenas y divertidas, pero hay veces que se van poniendo candentes, pues el me cuenta como se agarra a su novia, los sitios donde han hecho el amor, o las posiciones en que se la come, a leguas se nota que el tipo es caliente y adicto al sexo. Eso me pone súper caliente, y al escucharlo siento como mi conchita va mojando mi tanga. Y cuando siento que no aguanto mas, le saco alguna excusa y me voy a mi apartamento, cuando llego lo hago con mi esposo o si no esta saco el consolador y me lo entierro en mi conchita que estaba pidiendo a gritos ser penetrada..

Pero un día Daniel me invito a tomar una cerveza, dizque para desestresarnos, ya que tuvimos un turno muy duro, yo acepte y nos fuimos a un barcito que estaba cerca al Hospital. Esa noche yo estaba con una minifalda negra y supe cortica que permitía ver mis bien torneadas piernas. Y una blusa semiescotada igualmente negra, me gusta verme sexy y esa noche no era la excepción. Paso una hora mas o menos y cuando la charla estaba muy subida de tono, Daniel me dijo que le contara como era yo en la cama, Yo que ya estaba re caliente por la conversación y los tragos, le conté como mi esposo me comía, y le confesé una que otra aventura sexual cuando era soltera, Daniel estaba boquiabierto hasta no lo podía creer, - quien iba a pensar que una mujer tan seriecita como tu y tan hogareña, tenga tanta experiencia en cuanto a hombres se refiere._ me dijo.

Yo le dije que eso era el pasado y como buena esposa ahora solo lo hacia con mi esposo.

- y que haces, cuando el se ausenta por tanto tiempo?-

- pues, me aguanto, y si ya no puedo contenerme, me masturbo- le dije-

- y no has pensado estar con otro hombre?-

-pues solo lo imagino, no lo quiero poner en practica, pues no quiero serle infiel a mi esposo.

- te has masturbando, pensando en mi?.

Yo que estaba arrechísima, le dije que si, pero solo cuando el me contaba todo lo que hacia con su novia.

_ Ósea, que te excitas cuando te cuento lo que hago con mi novia?.

_ Claro que si, solo de imaginarlos tirando de lo mas bueno, me caliente muchísimo.

_ te gustaría hacerlo conmigo- me dijo Daniel mirándome con unos ojos de arrechera –

_ pues, estas muy bueno y por lo que me cuentas, debes ser muy bueno en la cama. Pero soy una mujer felizmente casada.

_ Claro que si, soy todo un tigre, y si quieres hoy mismo lo comprobamos. Y por lo de tu esposo no te preocupes que yo no piense contárselo.

-eres muy atrevido,- le sonreí-

Yo ya no podía contenerme, y estaba tan mojada que sentía como la humedad se regaba por mis piernas, las cruce y apreté mi vagina y sentí un corrientaso que invadió todo mi cuerpo. Así que volvía a separar mis piernas y mi vulva me palpitaba como deseando ser penetrada.

Daniel, metió sus manos bajo la mesa y toco mi rodilla, y me dijo: - estas muy rica y como me gustaría poseer ese cuerpito tan delicioso-

Yo fingiendo enojo le dije que este cuerpo era solo de mi esposito.

_ Pero, no tienes que ser tan egoísta, tenemos muchos hombres que quisiéramos tener sexo contigo. Acabó de decir esto y siguió subiéndome su mano hasta mi muslo. Pegue un suspiro.

_ Huy, no sigas que hace mucho que no tengo sexo y no quiero dañar nuestra amistad.

Daniel se dio cuenta que eso me estaba gustando, siguió y lentamente fue metiendo sus dedos por la minifalda hasta tocar mi tanguita y comenzó a ser círculos. Separe un poquito más mis piernas, tape mi boca. – ahhhhhhhhhhh, que rico.

Seguí abriendo las piernas, y Daniel de manera fácil, corrió la tanga a un lado y sus dedos invadieron mi gruta, hasta hace unos segundos prohibida. Primero uno luego dos dedos fueron abriéndose paso por mis entrañas. Yo cerré los ojos y comencé a mover mi pelvis lentamente permitiendo que sus dedos se encajaran fácilmente dentro de mí.

_uhau, estas, mojadita, mi novia nunca se había puesto así como tu.

-Eres un loco- le dije.- si seguimos así, todos nos van a ver.

_ entonces porque no nos vamos a otro sitio- me dijo-

_ si vamos, ya me dio susto, de pronto alguien conocido nos ve.

Salimos nos subimos a su carro, ahí dentro me cogió por sorpresa y me comenzó a besar con locura, yo ya no le dije nada y le respondí con igual desenfreno, toco mis senos luego bajo a mi vagina y me la seguí sobando, yo en respuesta puse mi mano a su bulto y también se lo sobe (pero por encima del pantalón) estábamos súper arrechos, le dije que paráramos. Y nos fuimos, pero la calentura no me bajaba, en otro momento de mi vida me hubiera dejado agarrar ahí mismo, pero soy una mujer casada y me iba a contener aunque las ganas de ser comida por Daniel me estuvieran matando. Así que le dije que esto se nos estaba saliendo de control (yo no podía creer lo que le decía. Mi boca decía una cosa, pero mi cuerpo quería otra) le dije

que me fuera a dejar a mi departamento. El no dijo nada, encendía el carro y nos fuimos.

Daniel iba manejando rápido y cuando pasamos por un sitio oscuro y desolado, cogió un desvió luego freno y me dijo: – no mamita, no me puedes dejar así tan caliente-, me agarro y me volvió a besar me desabrocho la blusa alzo mi brasier y dejo mis tetas al aire y comenzó a lamerlas y besarlas, eso fue la gota que derramo el baso, yo ya no pensé en nada ni nadie, aguante hasta lo que mas pude pero estaba tan arrecha y quince días sin estar con un hombre acabo con mi voluntad de serle fiel a mi esposo. Detuve a Daniel y me abalance como loca hasta su pantalón, en un dos por tres lo desabroche saque su verga erecta, y caliente y se la comencé a mamar, estaba bien parada y bien dura, y me la metí toda sin ninguna dificultad. la chupaba, lamia, mordía, pasaba mi lengua desde el glande hasta los huevos, El tipo gozaba como nunca, pues me decía que se lo mamaba mejor que su novia. Me detuvo y nos pasamos a la parte trasera del carro, me saco la tanga y la tiro afuera, me le monte encima cogí su divina verga y me la ensarte hasta el fondo, me hizo gemir y pedir mas. Me comencé a mover como una puta arrecha de arriba a bajo, Daniel me agarraba de las caderas Y HACIA QUE LA ENVESTIDA FUERA MAS PROFUNDA Y RAPIDA, yo cabalgaba a mi potro salvaje cada vez con mas rapidez, gimiendo y pidiendo mas, como una puta insaciable. Mientras me penetraba el tipo metió sus dedos en mi húmeda vagina el saco y me los dio a chupar para que saboree mis propios jugos. Estaba tan caliente que sentí que tuve mi primer orgasmo, pero quería más y seguí moviéndome pidiendo más y mas, no quería que ese frenesí descarado terminara nunca, y así estuvimos por varios minutos. Luego me voltee le di la espalda, prepare mi culito y se lo ofrecí, el tipo se puso mas cachondo y lentamente y con algo de dificultad me lo fue ensartando, (hacia mucho que no lo hacia por atrás, puesto que a mi esposo no le gusta) al principio me dolía pero mi culo se fue dilatando mas y mas hasta que por fin dio cabida a tan sabrosa verga. Volvimos a movernos como dos locos, el me ensartaba por el culo y yo gozaba como hacia mucho rato no lo hacia, el tipo no dejaba de decirme que me movía bien sabroso.

— Daniel, no te vas a derramar adentro, no me vas a preñar, le dije.- me avisas y mejor me derramas toda tu leche en mi boquita.

El tipo después de unos segundos; no aguanto mas y me dijo que ya se venia, yo me baje me puse de lado y comencé a recibir todo su semen dentro de mi boca. El sabor del semen siempre me ha gustado, así que lo recibí todo y al terminar seguí con su verga hasta dejarla completamente limpia y seca.

Estábamos cubierto de sudor y los vidrios del carro completamente empañados. Nos arreglamos, yo ni siquiera busque la tanga, nos pasamos adelante y nos fuimos. Le dije que aunque era la primera vez que le ponía los cachos a mi esposo, lo había disfrutado como hace mucho tiempo no lo hacia. Daniel solo me agradeció y me rogo que fuera su amante, yo le dije que bueno, pero que solo lo hiciéramos cuando mi marido se fuera de viaje, y nada de enamorarse, porque yo amo a mi esposo y no quiero complicarme mi vida con otro hombre. Acordamos que así lo íbamos hacer, pero yo seguía arrecha y le dije que si se lo podía mamar hasta que

llegáramos a mi apartamento. -es que, esa ha sido una de mis fantasías, mamárselo a un hombre mientras conduce, le dije.

_veo que eres una mujer insaciable- me dijo, pues si lo puedes levantar lo puedes chupar.

Lo saque y aunque seguía flácido con unas buenas lamidas y unas buenas masajeadas en cuestión de segundos se lo puse otra vez durito y grande.

Mientras el manejaba y se torcía de placer, yo le chupaba ese mástil, los carros pasaban y yo seguía como si nada, disfrutando de ese rico manjar. Por ratos lo chupaba, me lo sacaba y lo pasaba por toda mi cara, por mi cuello, oídos, y senos. Era excitante pensar que algún transeúnte o conductor viera semejante cuadro, una desconocida chupando verga aun conductor. Se lo chupe tan rico y tan rápido que lo hice venir otra vez en mi boquita. Como buena mujer, se lo limpie toditito y se lo puse en su sitio, para que cuando llegara a la casa su novia no se diera cuenta.

Nos despedimos con un beso en la boca. – yo te llamo- me dijo. Y se fue.

Cuando entre al apartamento, no me sentí arrepentida, al contrario, sentí que había vuelto a ser la mujer de años a tras, una mujer libre que disfruta de la vida y de los hombres. Mi naturaleza es ser así, me encanta el sexo y por un hombre no me voy a reprimir mis deseos carnales. Además quien manda a mi esposo a dejarme tan sola y sabiendo lo caliente que soy.

Con Daniel, aprovechamos que mi esposo se va de viaje, para tirar como locos todo el tiempo que nos es posible. Va a mi apartamento y amanecemos juntos. Ante la gente somos dos buenos amigos. Pero en la intimidad, somos dos perros en celo. Que hacen del sexo el mejor de los placeres.

Hoy recibí un correo de mis amigos de honduras. Y dicen que mañana estarán en Colombia. Ya les contare como me va.

Hasta pronto.

Mi correo es di.anitafllorez@hotmail.com.

Pd. Gracias por los buenos comentarios de mi anterior relato “comida por dos negros”, espero seguir escribiendo para ustedes muy pronto.